

ESPASANTES

Abandonando la planicie del valle de Lemos, junto a las primeras depresiones del río Cabe, se sitúa la parroquia de Espasantes en el municipio de Pantón. Limita su territorio el monte San Paio, el cual, a su vez, le sirve de abrigo, y el río anteriormente mencionado. Para acceder a ella, se parte desde la capital del ayuntamiento por la CP-59-01. Tras atravesar la feligresía de Siós, se toma un desvío a la derecha que conduce a Espasantes.

El 12 de septiembre de 1244, en un documento de concordia entre el obispo de Lugo don Manuel y el Maestro de caballeros de la Orden del Temple, se reconocen los derechos del primero sobre varias feligresías, hallándose entre ellas *Spasandi* (Espasantes).

En una carta fechada el 14 de mayo de 1364, Alfonso Eanes, abad de Santo Estevo de Ribas de Sil, en Ourense, afora a Gil Rodrigues *o noso casar de Vylagylde que he en terra de Ferreira na colaçon de Santo Estevo dEspasande, con todas suas pertenenças a montes e a fortes...* A principios del siglo xv el abad de este mismo monasterio, don Lopo, afora varias propiedades situadas en dicha feligresía; prueba de ello son dos cartas de aforamiento datadas en agosto y diciembre de 1417.

Iglesia de Santo Estevo

EL TEMPLO fue reformado en el siglo XVIII; no obstante, conserva la totalidad de su cabecera románica y parte de la fachada occidental, junto a otros vestigios. La fábrica del edificio se compone de sillería granítica dispuesta en hiladas horizontales; sin embargo, los muros laterales de la nave se cubren con enlucido.

Al exterior la cabecera, de reducidas dimensiones, se caracteriza por la sencillez de sus formas. Álzase sobre un doble retallo escalonado que muda a triple en la nave, pero solo en un reducido tramo inmediato al ábside, que perduró tras la reforma dieciochesca.

El testero se encuentra rematado por una cornisa con perfil de nacela. Presenta en su parte central una saetera bajo arco de medio punto y derrame interior, actualmente cegada.

El muro norte reitera la cornisa anteriormente mencionada, cuyo peso es soportado por ocho canecillos de diversa decoración, salvo uno exento de ornato. Los restantes exhiben rollos, proas de navío, proas con incisión central y una moldura con dos bolas dispuestas en vertical. Por otro lado, su extremo oeste presenta una puerta adintelada cegada en la actualidad con mampostería.

Asimismo, el muro sur se remata por una cornisa de perfil de nacela soportada solo por cuatro canecillos, ya que los restantes se eliminaron u ocultaron tras la anexión de la sacristía. Aquellos repiten los motivos de proa de su opuesto. Sin embargo, destaca uno de ellos por su decoración: una proa con una incisión central en cuyo interior se hallan numerosas bolitas dispuestas en vertical. Bajo la cornisa, centrada, se practica una ventana moderna coetánea a la reedificación de la nave.

Vista general





Ábside



Alero norte del ábside

La fachada occidental, como acontece en gran parte del templo, sufre alteraciones que mudan su aspecto original. Estas modificaciones se localizan en la parte superior del frontis y en la portada. Sin embargo, esta última conserva los soportes primitivos que sustentan las nuevas arcadas.

En el interior, la cabecera se halla desprovista de cualquier ornato. Además, la saetera del testero se encuentra oculta por un retablo de estilo neoclásico del siglo XVIII.

Para la datación del templo tomamos como referencia sus únicos elementos decorativos, los canecillos, cuya factura es de finales del siglo XII.

Texto y fotos: BGA

Bibliografía

BALADO PÉREZ, J. L., 1998, pp. 39-41; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, pp. 182-183; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, IV, pp. 433-434; DURO PEÑA, E., 1977, pp. 315-317; ENRÍQUEZ FERNÁNDEZ, F., 2002, p. 448; LUCAS ÁLVAREZ, M. y LUCAS DOMÍNGUEZ, P., 1996, pp. 92-94; RIELO CARBALLO, N., 1980a, II, pp. 337-339; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, X, p. 202; RIELO CARBALLO, I., 2000, pp. 129-139; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VÁZQUEZ, G., 1990, p. 193; VÁZQUEZ SACO, F., 1950, p. 107.